

ESPACIOS PÚBLICOS QUE FAVORECEN EL POTENCIAL CREATIVO DE PERSONAS Y COMUNIDADES

Por Belinda Heys y Neil Ravenscroft

Introducción

«En una sociedad cada vez más privatizada, con casas, coches, ordenadores, oficinas y centros comerciales privados, lo público va desapareciendo de nuestras vidas. Cada vez es más importante hacer acogedoras nuestras ciudades, de modo que podamos encontrarnos con nuestros conciudadanos cara a cara y vivir directamente la experiencia a través de nuestros sentidos. La vida pública en espacios públicos de buena calidad constituye una parte importante de una vida democrática y plena».

Jan Gehl (<http://www.pps.org/articles/jgehl/>)

Como sugiere Jan Gehl, son bien conocidas las cualidades terapéuticas de los espacios al aire libre de alta calidad a la hora de promover el desarrollo de nuestro potencial social y creativo. Los espacios abiertos son un arma poderosa para combatir la obesidad, la mala salud y el distanciamiento de la vida urbana (Woolley et al. s/f), a la vez que son fuente de placer y encanto (Macdonald, 2010). De hecho, Macdonald (2010) ha observado que los parques urbanos han servido tradicionalmente para animar a la gente al reencuentro con los «encantos de la naturaleza», (p. 123) que albergan el potencial de: «hacer que abramos nuestro interior a la rareza, vitalidad y belleza del mundo» (p. 133). En este capítulo intentaremos desarrollar

IDENTIFYING HOW PUBLIC SPACES CAN FOSTER THE CREATIVE POTENTIAL OF INDIVIDUALS AND COMMUNITIES

By Belinda Heys and Neil Ravenscroft

Introduction

“In a Society becoming steadily more privatized with private homes, cars, computers, offices and shopping centers, the public component of our lives is disappearing. It is more and more important to make the cities inviting, so we can meet our fellow citizens face to face and experience directly through our senses. Public life in good quality public spaces is an important part of a democratic life and a full life.”

Jan Gehl (<http://www.pps.org/articles/jgehl/>)

As Jan Gehl suggests, the therapeutic qualities of high quality outdoor spaces in facilitating the development of our social and creative potential are well understood. Open spaces are a powerful weapon in addressing obesity, ill-health and the alienation of urban life (Woolley, et al, n.d.), while also being a source of pleasure and enchantment (Macdonald, 2010). Indeed, Macdonald (2010) has observed that city parks have traditionally served to reacquaint people with ‘nature’s charms,’ (p. 123) that have the potential to ‘... open us all to the strangeness, vitality, and beauty of the world’ (p. 133). In this chapter we will seek to develop these arguments to illustrate how nature, art and culture can work in harmony in open spaces to awaken peoples’ creativity in an environment that is at

estos argumentos para ilustrar cómo la naturaleza, el arte y la cultura pueden fusionarse en espacios abiertos para despertar la creatividad de la gente en un entorno familiar y, a la vez, cautivadoramente diferente del hogar. Concluiremos el capítulo esbozando las ideas de Michel Mossessian, que ha desarrollado un nuevo modelo de espacio público basado en los *majlis* de la arquitectura tradicional de Qatar: espacios para reuniones, recepciones e intercambios a caballo entre las funciones públicas y privadas. Los tres casos presentados en este capítulo describen enfoques vanguardistas en torno a la incorporación de la naturaleza a la ciudad, a fin de mejorar el bienestar, la salud, la creatividad y la cohesión social.

Planificación de actividades creativas

En todo el mundo se valoran mucho los espacios públicos porque representan un foro democrático a disposición de todos, con independencia de su origen e identidad. Tales espacios tienen, por tanto, la capacidad de dar forma a la identidad cultural de una zona y ofrecer un sentimiento de pertenencia a las comunidades locales (Woolley et al. s/f). Jan Gehl (1996) ha identificado tres categorías de actividades que tienen lugar en tales espacios, cada una con demandas muy diferentes en relación al entorno físico. Las ha denominado como *actividades necesarias, opcionales y sociales*. Su argumento se basa en que las *actividades necesarias* (tales como llegar del trabajo a casa y viceversa) se desarrollan en gran medida independientemente de la calidad del entorno físico. En cambio, las *actividades opcionales*, que tienden a ser eventos recreativos planificados —como pintar un sábado al aire libre o los bailes populares—, anormalmente se realizan únicamente cuando las condiciones resultan adecuadas, es decir, dependen en gran medida de la calidad del entorno.

once familiar and also enchantingly different from home. We conclude the chapter by drawing on the ideas of Michel Mossessian, who has developed a new model for public space that is based on the *majlis* in traditional Qatari architecture: spaces for meetings, greetings and exchanges that negotiate between public and private functions. The three short case studies introduced in this chapter outline cutting edge approaches to bringing nature into the city, to improve wellbeing, health, creativity and social cohesion.

Planning for creative activity

It is widely accepted throughout the world that public spaces are highly prized because they represent a democratic forum that is available to all, regardless of background and identity. Such spaces thus have the ability to shape the cultural identity of an area and provide a sense of place for local communities (Woolley, et al, n.d.). Jan Gehl (1996) has identified three categories of activity that take place in such spaces, each of which places very different demands on the physical environment. He has termed these activities as *necessary, optional* and *social activities*. His argument is that necessary activities (such as getting to and from home to work) happen largely regardless of the quality of the physical environment. In contrast optional activities, which tend to be planned recreational events such as Saturday painting en plein air, or folk dancing, tend to take place only when conditions are suitable, meaning that they are highly dependent on the quality of the environment.

Para Gehl, *las actividades sociales* —al contrario que las actividades opcionales planificadas— son aquellas que dependen de la presencia de otras personas en los espacios públicos. Estas actividades suponen esencialmente contactos pasivos: ver y oír a otra gente. Dado que muchas actividades opcionales incluyen tal contacto social, creemos que esta categoría se entiende mejor como actividad creativa informal: el contacto con el mundo humano y no humano presente en el entorno al aire libre y en público. A diferencia de las *actividades necesarias y opcionales*, que están planificadas, las actividades creativas tienen lugar de forma espontánea, como consecuencia de encontrarse en tal espacio. Esto sirve como reflejo de la observación de Macdonald (2010: p. 121) de que el «encanto [de estar en espacios públicos] conlleva una peculiar combinación de respuestas corporales y un acentuado estado de percepción sensorial». Desde luego, esto va en contra de muchas de las prácticas urbanistas contemporáneas, que favorecen un conocimiento abstracto de la ciudad que inhibe las sensaciones y experiencias de la población (Miles, 1997: pp. 186-7). Los procesos consultivos suelen ayudar a encontrar la solución para crear espacios al aire libre que satisfagan las necesidades humanas de contacto social, especialmente para aquellos grupos a los que les resulta difícil estar en la esfera pública. El siguiente caso práctico ilustra dicho enfoque:

For Gehl, social activities – as opposed to planned optional activities – are those that depend on the presence of others in public spaces. These activities are essentially about passive contacts: seeing and hearing other people. Given that many optional activities include such social contact, we feel that this category of activity is better understood as informal creative activity – contact with the human and non-human world that is present in the outdoor, public, environment. Unlike necessary and optional activities, which are planned, creative activities occur spontaneously, as a consequence of being in the space. This reflects Macdonald's (2010: p. 121) observation that the 'enchantment [of being in public spaces] involves a peculiar combination of bodily responses and a state of heightened sensory perception.' This is, of course, utterly at odds with much contemporary planning practice, which favours an abstract understanding of the city that denies the sensations and experiences of women and men (Miles, 1997: pp. 186-7). To create outdoor spaces in the city that meet human needs for social contact, especially for those groups who find it difficult to be in the public arena, consultation often helps provide the solution. The following case study illustrates such an approach:

Espacios para adolescentes

Un informe de GreenLINK en el Reino Unido (2010: p. 10) puso de manifiesto que «los parques y zonas verdes contribuyen a mejorar a todos los aspectos de la salud y del bienestar, incluyendo mayores niveles de actividad física... Simplemente estar al aire libre, en una zona verde, puede aumentar el bienestar mental, reducir el estrés, superar la soledad, mejorar la cohesión social y aliviar problemas físicos, de modo que se pierden menos días laborables por enfermedad». Aunque la mayoría de la población británica ha hecho uso de sus parques locales en el último año, muchos adolescentes declaran no estar satisfechos con la calidad de los espacios al aire libre de su vecindario. En 2001, la Universidad de Brighton llevó a cabo un proyecto en el *Thames Gateway* en el que consultaba a los jóvenes sobre sus deseos y necesidades en relación a los parques locales. Querían «un espacio natural seguro», un lugar en el parque donde pudieran socializar con sus congéneres, con una cierta sensación de privacidad y de «espacio social propio», pero donde a la vez, pudieran pedir ayuda en caso de peligro. El espacio creado consistió en un área (una zona urbana) cubierta de vegetación, con troncos sobre los que sentarse, donde los adolescentes podían pasar el rato y considerarlo como suyo, a la vez que se sentían relativamente seguros. Este caso práctico es un buen ejemplo de la planificación de infraestructuras verdes que está imponiéndose gradualmente en las agendas de muchas autoridades locales del Reino Unido y otros países (EQOL, 2005) como respuesta al reconocimiento de los posibles problemas que originaría la desaparición en el ámbito público de las actividades creativas como consecuencia de condiciones inadecuadas.

Spaces for Teenagers

A Report in the UK, by GreenLINK (2010: p. 10), found that “Parks and green spaces contribute to all aspects of health and well-being including increasing levels of physical activity ... Simply being outside in a green space can promote mental well-being, relieve stress, overcome isolation, improve social cohesion and alleviate physical problems so that fewer working days are lost to ill health.” While the majority of the UK population have used their local park in the last year, many teenagers are not satisfied with the quality of the outdoor spaces where they live. A University of Brighton project conducted in the Thames Gateway in 2001 consulted young people on their needs and wishes for their local park. They wanted ‘secure wilderness’, a space in the park where they could socialise with their peers, having a sense of privacy and “own social space”, but one where they could call for help if they felt in danger. The space that was created consisted of an area (an urban room), screened off by vegetation, with logs to sit on, where the teenagers could hang out together, which they could feel was their space, while also feeling relatively safe at the same time. This case study is a good example of green infrastructure planning that is gradually making its way onto the agendas of many city authorities in the UK and elsewhere (EQOL, 2005), in recognition of the problems that can occur if creative activities disappear from the public realm because the conditions are unsuitable.

Comprensión de la actividad creativa

Se entiende por actividad creativa, en general, una función de las actitudes cognitivas y afectivas. Chen-Hsuan Cheng y Monroe (2012) han descubierto que estar y jugar en entornos naturales tiene beneficios cognitivos y afectivos para todas las personas, aunque especialmente acentuados en los niños. Algunos estudios han obtenido pruebas convincentes de que la forma en que las personas se sienten en entornos naturales agradables mejora la retención de información, la resolución creativa de problemas y la creatividad. Las primeras experiencias con el mundo natural se han vinculado positivamente al desarrollo de la imaginación y al sentimiento de asombro (White y Stoecklin, 1998). Rachel Sebba manifestó que el 96,5% del total de adultos sujetos a estudio identificaron los espacios abiertos con una importante carga emocional en su infancia. Para muchos adultos, estas experiencias con la naturaleza en la primera infancia (habitualmente en escenarios normales como el parque cercano o el jardín de su casa) constituyen un preciado legado emocional al que recurren en el ámbito de la creatividad personal (Kellert, 2005). Mientras que no existen normas en cuanto a lo que constituye o no una actividad creativa, sí hay consenso en que dicha actividad debería suponer un compromiso consciente con otras personas y el entorno. Se trata del reto y la aventura, la capacidad de descubrir o crear algo nuevo (Staempfli, 2009), y en este sentido, los entornos naturales demuestran tener muchas ventajas sobre aquellos contruidos a medida, especialmente en cuanto a las numerosas texturas, colores y sensaciones que pueden experimentarse (Malone y Tranter, 2003). Aunque este hecho es importante en el desarrollo infantil, continúa siendo un aspecto importante el resto de nuestra vida. Un ejemplo de cómo el contacto con la naturaleza puede favorecer la concentración necesaria para el esfuerzo creativo: Kaplan y Kaplan (1989) describen cómo, en la vida normal, la atención puede perderse debido a la concentración, el desempeño de varias tareas a la vez y la sobrecarga de información. Para Ellison, pasar tiempo en un entorno natural brinda a nuestros sentidos una variada gama de enfoques sutiles, como la

Understanding creative activity

Creative activity is understood, broadly, as a function of cognitive and affective attitudes. Chen-Hsuan Cheng and Monroe (2012) have found that being and playing in natural environments has cognitive as well as affective benefits for all people, and that these are especially pronounced for children. Studies have provided convincing evidence that the way people feel in pleasing natural environments improves recall of information, creative problem solving, and creativity. Early experiences with the natural world have been positively linked with the development of imagination and the sense of wonder (White and Stoecklin, 1998). Rachel Sebba reports that 96.5% of all adults she studied identified the outdoors as being of critical emotional significance in their childhood. For many adults, these early childhood experiences of nature (typically in ordinary settings such as a nearby park or the back garden) constitute a treasured emotional legacy that they draw on for personal creativity (Kellert, 2005). While there is no prescription for what is, or is not, creative activity, there is agreement that it should comprise a conscious engagement with other people and the environment. This is about adventure and challenge – the ability to discover or create something new (Staempfli, 2009). And here, natural environments have many advantages over purpose-built ones, particularly in terms of the multiple textures, colours and sensations that can be experienced (Malone and Tranter, 2003). While this is certainly important in child development, it remains an important aspect of all our lives. To take one example of how being in nature can support the focus needed for creative endeavour, Kaplan and Kaplan (1989) describe how in normal life our directed attention can become tired through concentration, multi-tasking and information overload. As Ellison outlines spending time in a natural environment offers our senses a varied range of gentle foci, such as the sight and sound of running water, birdsong, mountain views, allowing us to rest our directed attention, with involuntary attention coming to the fore. *Involuntary attention is passive, and becomes*

visión y el sonido del agua al correr, el canto de los pájaros, o las vistas de las montañas, que nos permiten descansar nuestra atención dirigida, al mismo tiempo que la atención involuntaria pasa a ocupar un primer plano. *La atención involuntaria es pasiva y se fija en los escenarios naturales cuando la atención dirigida descansa. El hecho de no usar la atención dirigida puede resultar reparador* (Ellison 2012, página 1). El periodo de tiempo ideal para reavivar nuestra capacidad de atención son tres días en la naturaleza (Kwak-Hefferan, 2012). Sin embargo, tan sólo 30 minutos en un entorno natural pueden tener algún impacto regenerador (Ellison, 2012).

Para Woolley et al. (s/f), uno de los beneficios de un espacio público de alta calidad es su potencial para realizar eventos sociales y culturales. Los festivales y otros eventos bien gestionados pueden tener un efecto positivo en la gente, unir a la comunidad y aportar numerosos beneficios, como la reconstrucción de la sociedad civil perdida en muchas zonas urbanas.

engaged in natural settings when directed attention is rested. When directed attention is not being used, it can heal. (Ellison 2012, page 1). The ideal time period for re-enlivening our attention capacities is three days spent in nature (Kwak-Hefferan, 2012). However, even as little as 30 minutes spent in a natural environment can have some restorative impact (Ellison, 2012).

For Woolley, et al (n.d.), one of the benefits of high-quality public space is its potential as a venue for social and cultural events. Well managed festivals and other events can have a positive effect on people, drawing the community together and bringing a range of benefits including the reintroduction of the kind of civil society that has been lost in too many urban areas.

Espacios naturales de juego infantil

Las investigaciones han demostrado que los entornos naturales ofrecen ventajas adicionales con respecto a los parques infantiles construidos artificialmente, ya que estimulan el juego de forma más diversa y creativa (Malone y Tranter, 2003). Esto ha llevado a muchas autoridades municipales a sustituir las zonas de juegos infantiles tradicionales por lo que se conoce como *espacios de juego naturales*. Estos espacios pueden incluir una amplia gama de detalles naturales tanto acuáticos como terrestres, incluyendo zonas de asiento, sobre y bajo las que sentarse, y que proporcionan refugio, sombra, privacidad y vistas (White y Stoecklin, 1998). Chen-Hsuan Cheng y Monroe (2012) también descubrieron que tener espacios naturales cerca del hogar, el conocimiento del medio y la experiencia con la naturaleza se asocian positivamente con la conexión de los niños a la naturaleza. Estos descubrimientos indican que el aprendizaje, el conocimiento, la experimentación y una vida cercana a la naturaleza tienen una influencia positiva en el desarrollo de la actitud afectiva de las personas hacia ella. Esto sugiere que los urbanistas deberían incluir en sus planes de desarrollo urbano un fácil acceso a las áreas naturales, no sólo para promover unas comunidades saludables para las familias, sino también para proporcionar a niños (y adultos) oportunidades de desarrollar una conexión con la naturaleza. Como comenta Wells (2000: p. 778): «la naturaleza raramente acaba provocando aburrimiento». Los cambios estacionales forjados por la naturaleza se ilustran bien en nuestro segundo caso práctico, centrado en las praderas urbanas o pictóricas.

Praderas urbanas

Se ha descubierto que las praderas donde se plantan flores salvajes de polinización abierta y mixta, en los parques urbanos y otras zonas, reducen los comportamientos antisociales, aumentan la participación en la comunidad y mejoran la biodiversidad (en particular el predominio de abejas y otros insectos) y la belleza estética del entorno. Nigel Dunnett, profesor de

Natural Play Spaces for Children

Research has found that natural environments have advantages over purpose built playgrounds because they stimulate more diverse and creative play (Malone and Tranter, 2003). This has led to many municipal authorities replacing traditional children's play areas with what are known as natural play spaces. These spaces can include a broad range of natural land and water features, including places to sit in, on and under, and that provide shelter, shade, privacy and views (White and Stoecklin, 1998). Chen-Hsuan Cheng and Monroe (2012) further found that nature near the home, knowledge about the environment and previous experience in nature are positively associated with children's connection to nature. These findings indicate that learning, understanding, experiencing and living close to nature positively influences the development of people's affective attitude toward nature. This suggests that city planners should include easy access to natural areas in their plans, not only to promote healthy communities for families but also to provide opportunities for children (and adults) to develop a connection to nature. As Wells (2000: p. 778) has noted, 'nature seldom grows tiresome.' The seasonal changes wrought by nature are well illustrated in our second case study, focussing on the urban or pictorial meadow.

Urban Meadows

Planted meadows of mixed open-pollinated wild flowers in urban parks and other areas have been found to reduce anti-social behaviour, increase community participation, improve biodiversity (particularly the preponderance of bees and other insects) and the aesthetic beauty of an area. Nigel Dunnett, Professor of Planting Design in the Landscape Department of Sheffield University has invented the concept of the "pictorial meadow". These colourful meadows have been planted in Sheffield, Birmingham and other cities. In some cases communities have taken on the planting and tending of meadows near to their apartment blocks or estates. Nigel, and his colleague, James Hitchmough, are the lead horticultural

Diseño de Jardines del Departamento de Paisajismo de la Universidad de Sheffield ha inventado el concepto de *pictorial meadow* o «pradera pictórica». Estas coloridas praderas ya se han implantado en Sheffield, Birmingham y otras ciudades y en algunos casos, las comunidades han asumido la plantación y los cuidados de las praderas cercanas a sus bloques de apartamentos o urbanizaciones. Nigel y su colega James Hitchmough han sido los asesores de diseño hortícola y paisajismo del Parque Olímpico de los Juegos de Londres 2012. En el verano de 2012, grandes extensiones de praderas pictóricas dieron la bienvenida y deleitaron a los visitantes de un parque que, con una extensión de más de 100 hectáreas, será el más grande creado en el Reino Unido en más de un siglo. «La pradera que se extiende a la orilla del río llena de acianos, caléndulas, amapolas de California y flores silvestres ha sido especialmente diseñada y sembrada para florecer justo en el momento de la ceremonia de inauguración. Es la primera de las praderas llenas de néctar del Parque Olímpico, que llegarán a tener la extensión de más de diez campos de fútbol de flores silvestres, brindando un escenario colorido para los Juegos y convirtiéndose en unos espacios naturales ideales para la vida salvaje en los próximos años».

(<http://www.london2012.com/press/media-releases/2010/08/first-olympic-park-golden-wild-flower-meadows-in-bloom.php>)

Síntesis: promoción de la creatividad a través de la planificación física de pequeños espacios abiertos

Miles (1997) presenta un manifiesto por la creación de un «futuro urbano sostenible», caracterizado por ciudades «sociables» concienciadas con la reparación social y ecológica, «atentas a la diferencia y a la diversidad», con ciudadanos capacitados, donde se prioriza el «carácter público del espacio urbano». Cabe mencionar la importancia que esto tiene con relación a la planificación física, porque aunque la forma física no tenga una influencia directa en la calidad, contenido e intensidad del contacto social, puede hacer que estas interacciones se materialicen (Gehl, 1996). La conexión

tural and planting design consultants for the London 2012 Olympic Park. In the summer of 2012, acres of pictorial meadows greeted and delighted visitors to the park, which, at over 250 acres, is the largest park to be created in the UK for over a century. “The riverbank meadow of cornflowers, marigolds, Californian poppies and prairie flowers has been especially designed and sown to flower gold just in time for the Opening Ceremony. It is the first of over ten football fields’ worth of nectar-rich wild-flower meadows in the Olympic Park, which will provide a colourful setting for the Games and be havens for wildlife for years to come.”

(<http://www.london2012.com/press/media-releases/2010/08/first-olympic-park-golden-wild-flower-meadows-in-bloom.php>)

Synthesis: fostering creativity through the physical planning of small outdoor spaces

Miles (1997) offers a manifesto for the creation of a ‘sustainable urban future,’ characterized by ‘convivial’ cities concerned with social and ecological healing, ‘attentive to difference and diversity’, with empowered inhabitants, and in which the ‘publicness of urban space’ is prioritised. This is important in relation to physical planning, because although physical form does not have a direct influence on the quality, content and intensity of social contact, it can affect the possibilities of these interactions taking place (Gehl, 1996). The connection between physical form and creative activity has been understood since at least the Italian Renaissance, where ‘enchantment’ was fostered through the ways in which garden spaces related to the architectural geometry of the house and the manner in which the garden accommodated the shape of the land and the views of the surrounding countryside (Macdonald, 2010: p. 124). This is highly significant to the design of the outdoor spaces around the Botin Art Centre, where the space ‘... conceived not as a synthesis of nature and culture but as a dynamic and complex assemblage of humans and non-human entities ...’ can create an environment in which creative activity can occur (Macdon-

entre forma física y actividad creativa es un hecho reconocido, por lo menos, desde el Renacimiento italiano, donde “la belleza” se fomentaba mediante las formas en que los espacios ajardinados se relacionaban con la geometría arquitectónica de la casa y la manera en que el jardín se armonizaba con la forma del terreno y las vistas del campo circundante (Macdonald, 2010: p. 124). Esto resulta muy significativo en el diseño de espacios abiertos alrededor del Centro Botín, donde el espacio «... concebido, no como síntesis de la naturaleza y la cultura, sino como ensamblaje dinámico y complejo de entidades humanas y no humanas...» puede crear un entorno idóneo para desatar la actividad creativa (Macdonald, 2010: p. 129). Las posibilidades creativas ofrecidas por estos entornos son infinitas: al igual que una actuación musical crea un medio por el cual el oído experimenta el pasar del tiempo, los jardines y entornos exteriores proporcionan una experiencia parecida para todo el cuerpo:

«Lo que experimentamos en los jardines puede llamar nuestra atención respecto al tiempo mismo, su irreversibilidad, su unidireccionalidad, su naturaleza cíclica, su inevitabilidad, su fugacidad e inexorabilidad. [Los jardines] pueden ofrecernos la oportunidad de evadirnos de nuestro propio tiempo, de perdernos y liberarnos del tiempo humano y de escapar temporalmente a una esfera donde el tiempo parece permanecer inmóvil. En los jardines somos tanto espectadores como participantes. Observamos y bailamos en el jardín del tiempo».
(Barwell y Powell, 2010: p. 146).

ald, 2010: p. 129). And the creative possibilities offered by such environments are endless: just as musical performances create a means for the ear to experience the passing of time, gardens and similar outdoor environments offer a similar experience for the whole body:

Our experiences of gardens may direct our attention to time itself, to its irreversibility, its unidirectionality, its cyclic nature, its inevitability, its fleetingness and its inexorability. [Gardens] may offer us the opportunity to step out of our own time, to lose ourselves, to release ourselves from our human time and escape temporarily to a realm where time appears to stand still. In gardens we are both spectators and participants. We observe and we dance in the garden of time.
(Barwell and Powell, 2010: p. 146).

Hacia un nuevo «salón»

Nos aventuramos hacia un modelo de diseño con un nuevo enfoque para los pequeños espacios verdes urbanos. En él, estos se transforman en una extensión de nuestros propios momentos y espacios de vida. Como afirmó Jan Gehl: «primero la vida, después los espacios, por último los edificios; en el orden inverso nunca funciona» (<http://www.pps.org/articles/jgehl/>). Las ciudades deben ser lugares rebosantes de vida, donde los espacios interiores de los edificios se amplíen con lugares al aire libre que nos permitan experimentar la totalidad del espacio y del tiempo. Michel Mossessian (2012) adopta este concepto y desarrolla la idea del pequeño espacio exterior como «habitación urbana», donde la gente continúa su día a día en espacios verdes más que en casa y, a menudo, en compañía más que en soledad. Bajo la influencia de los espacios de reunión de la arquitectura catari tradicional, conocidos como *majlis*, Mossessian sugiere que los nuevos espacios públicos deberían conservar su función de espacio abierto para el intercambio, pero habitado por personas, de modo que emularían una habitación más de sus propios hogares. Más que «habitación urbana», un «salón», tanto en el sentido de vida humana como de vida no humana, así como en los intercambios creativos que este espacio engendra. Dicho espacio, dada su proximidad con el Centro Botín, nos animará a reconcebir la función de los espacios públicos con relación a los edificios circundantes o, en palabras de Mossessian (2012), a pensar con creatividad tanto en el vacío como en el volumen.

Towards a new 'living room'

This leads us towards a design model for a new approach to small urban green spaces, in which they become an extension of our own living spaces and times. As Jan Gehl has observed, 'first life, then spaces, then buildings - the other way around never works' (<http://www.pps.org/articles/jgehl/>). Cities need to be living cities, where the spaces inside buildings are augmented with outdoor places that allow us to experience all of space and all of time. This has been taken up by Michel Mossessian (2012), who has developed the idea of the small outdoor space as an 'urban room' where people carry on their everyday lives in green spaces rather than in the home - and often in the company of others rather than alone. Informed by the meeting spaces of traditional Qatari architecture, known as *majlis*, Mossessian suggests that new public spaces should retain their function of being an open space for exchange, but inhabited by people as if it were a room in their own homes. Rather than 'urban room', we see this as much more a 'living room', in the multiple sense of human and non-human life, as well as in the creative exchanges that will occur in this space. And, given its proximity to the Botin Art Centre, such a space will encourage us to rethink the function of public spaces in relation to the surrounding buildings - in Mossessian's (2012) words, to think just as creatively of the void as of the volume.

BIBLIOGRAFÍA

- Barwell, I. y Powell, J. (2010) "Gardens, music, and time". En O'Brien, D. (ed.) *Gardening - philosophy for everyone: cultivating wisdom*. Chichester: Wiley-Blackwell, pp. 135-147.
- Chen-Hsuan Cheng, J. y Monroe, M.C. (2012) "Connection to nature: children's affective attitude towards nature". *Environment & Behavior* 44 (1): pp. 31-49.
- Dunnett, N. www.nigeldunnett.info/profile/
- Dunnett, N., Swanwick, C. y Woolley, H. (2002) *Improving urban parks, play areas and open spaces*. Londres: Department of Transport, Local Government and Regions.
- Ellison, M. *Hiking and Green Exercise: A Natural Productivity Enhancer*, junio 2012, www.hikingresearch.com (consultado el 09.07.2012)
- EQOL: Milton Keynes y South Midlands Environment & Quality of Life Sub Group (2005) *Green infrastructure for sustainable communities*. Nottingham: Environment Agency.
- Gehl, J. (1996) *Life between buildings. Using public space*. Copenhagen: The Danish Architectural Press.
- GreenLINK (2010) *Blue sky, green space: understanding the contribution parks and green spaces can make to improving people's lives*. <http://www.green-space.org.uk/downloads/GreenLINK/Blue%20Sky%20Green%20Space%20-%20Full%20Report.pdf> (consultado el 11.03.12)
- Kaplan, R. y Kaplan, S. (1989) *The experience of nature: A psychological perspective*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Kellert, S.R *Building for Life, Designing and Understanding the Human-Nature Connection*, Island Press, 2005.
- Macdonald, E. (2010) "Hortus incantas. Gardening as an art of enchantment". En O'Brien, D. (ed.) *Gardening - philosophy for everyone: cultivating wisdom*. Chichester: Wiley-Blackwell, pp. 121-134.
- Malone, K. y Tranter, P. (2003) "Children's environmental learning and

REFERENCES

- Barwell, I. and Powell, J. (2010) Gardens, music, and time. In O'Brien, D. (ed) *Gardening - philosophy for everyone: cultivating wisdom*. Chichester: Wiley-Blackwell, Pp 135-147.
- Chen-Hsuan Cheng, J. and Monroe, M.C. (2012) Connection to nature: children's affective attitude towards nature. *Environment & Behavior* 44(1): 31-49.
- Dunnett, N. www.nigeldunnett.info/profile/
- Dunnett, N., Swanwick, C. and Woolley, H. (2002) *Improving urban parks, play areas and open spaces*. London: Department of Transport, Local Government and Regions.
- Ellison, M. *Hiking and Green Exercise: A Natural Productivity Enhancer*, June 2012, www.hikingresearch.com (retrieved 09.07.2012)
- EQOL: Milton Keynes and South Midlands Environment & Quality of Life Sub Group (2005) *Green infrastructure for sustainable communities*. Nottingham: Environment Agency.
- Gehl, J. (1996) *Life between buildings. Using public space*. Copenhagen: The Danish Architectural Press.
- GreenLINK (2010) *Blue sky, green space: understanding the contribution parks and green spaces can make to improving people's lives*. <http://www.green-space.org.uk/downloads/GreenLINK/Blue%20Sky%20Green%20Space%20-%20Full%20Report.pdf> (accessed 11/03/12)
- Kaplan, R, & Kaplan.S (1989) *The experience of nature: A psychological perspective*. New York: Cambridge University Press.
- Kellert, S.R *Building for Life, Designing and Understanding the Human-Nature Connection*, Island Press, 2005.
- Macdonald, E. (2010) Hortus incantas. Gardening as an art of enchantment. In O'Brien, D. (ed) *Gardening - philosophy for everyone: cultivating wisdom*. Chichester: Wiley-Blackwell, pp 121-134.
- Malone, K. and Tranter, P. (2003) Children's environmental learning and the use, design and management of school grounds. *Children,*

- the use, design and management of school grounds". *Children, Youth and Environments* 13 (2), 2003. Consultado el 22.02.12 en <http://colorado.edu/journals/cye>.
- Miles, M. (1997) *Art, space and the city: public art and urban futures*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Mossessian, M. (2012) "The urban room". *Plan Magazine*. <http://www.planonline.ie/page/337> (consultado el 24.02.12).
- Staempfli, M. B. (2009) "Reintroducing adventure into children's outdoor play environments". *Environment & Behavior* 41(2): pp. 268-280.
- University of Brighton (2010) Edible Campus <http://arts.brighton.ac.uk/faculty-of-arts-brighton/extension-studies/edible-campus2/edible-campus> (consultado el 11.03.12)
- Wells, N.M. (2000) "At home with nature: effects of 'greenness' on children's cognitive functioning". *Environment & Behavior* 32(6): pp. 775-795.
- White, R. y Stoecklin, V. (1998) "Children's outdoor play and learning environments". *Early Childhood News Magazine*, marzo/abril 1998. <http://www.whitehutchinson.com/children/articles/outdoor.shtml> (consultado el 11.03.12).
- Woolley, H., Rose, S., Carmona, M. y Freedman, J. (s/f) *The value of public space. How high quality parks and public spaces create economic, social and environmental value*. Londres: CABE Space.
- Youth and Environments* 13(2), 2003. Retrieved 22/02/12 from <http://colorado.edu/journals/cye>.
- Miles, M. (1997) *Art, space and the city: public art and urban futures*. London & New York: Routledge.
- Mossessian, M. (2012) The urban room. *Plan Magazine*. <http://www.planonline.ie/page/337> (accessed 24/02/12).
- Staempfli, M.B. (2009) Reintroducing adventure into children's outdoor play environments. *Environment & Behavior* 41(2): 268-280.
- University of Brighton (2010) Edible Campus <http://arts.brighton.ac.uk/faculty-of-arts-brighton/extension-studies/edible-campus2/edible-campus> (accessed 11/03/12)
- Wells, N.M. (2000) At home with nature: effects of 'greenness' on children's cognitive functioning. *Environment & Behavior* 32(6): 775-795.
- White, R. and Stoecklin, V. (1998) Children's outdoor play and learning environments. *Early Childhood News Magazine*, March/April 1998. <http://www.whitehutchinson.com/children/articles/outdoor.shtml> (accessed 11/03/12).
- Woolley, H., Rose, S., Carmona, M. and Freedman, J. (nd) *The value of public space. How high quality parks and public spaces create economic, social and environmental value*. London: CABE Space.